



TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

¿Miura e Isaías también afeitan sus toros? Y a partir de ahí te vuelves loco intentando despejar las incógnitas, teniendo muy claro, como está, que los dictámenes veterinarios son serios, independientes y fiables. Y sucede que tanto Miura como Isaías juran sobre la Biblia de su propio honor, de su trayectoria, de su tradición que esto no es posible. ¿Qué pasa entonces?

Pueden suceder muchas cosas. Todos los ganaderos aceptan que «de toda la vida» se arreglaron los toros en todas las ganaderías. Ojo: he escrito arreglar y no afeitar, que es distinto. Arreglar es limpiar el pitón a un toro que en el campo o a la hora de embarcar se ha astillado o lesionado levemente. Eso siempre se consideró semi-legal. Y se ha hecho. Afeitar, como saben, es otra cosa. Es meter al toro en el muelo, inmovilizarlo, pegarle una paliza brutal, cortar los cuernos y luego sacarle punta a lo que queda. Pues bien, ¿es posible que ese único toro de Miura que se sanciona o esos dos propuestos para sanción, todavía no confirmada, de Isaías fueran arreglados? No lo sé en el caso de Miura. Pero Isaías Vázquez, con el que he dialogado, me niega esta posibilidad.

—¿Tú has tocado, mandado tocar o has permitido alguna operación con esos toros, Isaías?

—Pongo mi vida por testigo que no.
—¿El mayoral es de tu total confianza?

—Respondo por él absolutamente. Está claro, y yo me fío de Isaías —y si me equivoco con un hombre así es que ya es imposible confiar en nadie—, y me creo que ni ha mandado ni ha permitido afeitar esos dos toros suyos lidiados en Madrid.

—Y si yo no lo permito, nadie puede tocarlos... Por tanto, hay una mano negra en todo esto que me quiere involucrar.

—Un momento, Isaías. No veamos fantasmas. Tú en el fondo culpas, y te lo noto, a los veterinarios, y hasta a los políticos...

—Es que a lo peor tengo un enemigo ahí...

—También es posible que tengas un enemigo entre las empresas, entre los apoderados, entre los toreros o entre los veedores o los barberos. Hay manos negras en todas partes. ¿Tú podrías jurar que sin tú saberlo alguien no ha tocado a esos toros?

—Yo creo que no. Tendría que haber sido a espaldas mías o del mayoral, de noche, a escondidas... Para mí que nadie los ha tocado.

Yo pondría la mano en el fuego por Isaías. Como también la pondría por Miura padre. Ni son habituales del fraude, ni lo necesitan, ni es su trayectoria, ni van a recibir por ello un beneficio económico. Tiene poquísimo sentido que cedan a esta desvergüenza, porque, entre otras cosas, ni son golfos ni los taurinos y sus barberos se atreven a proponérselo. ¿Alguien lo ha podido hacer a espaldas suyas?, ¿alguien les ha querido meter en el mismo saco de los desvergonzados, para así defenderse mejor los habituales que pueden casi demostrar a la opinión pública que ni Miura ni Isaías afeitan, y que, por tanto, tiene que haber algún error en alguna parte? Todo puede ser. Lo difícil es demostrarlo. Miura no sale del campo; Isaías, tampoco. Viven ajenos a la picaresca. Ellos no han dado ni la orden ni el consentimiento para manipular esos toros. Y ahí llegamos a un punto clave.

—Isaías, aunque te duela, los veterinarios sólo afirman y certifican que un pitón está afeitado cuando no hay ni una sola duda.

—Pues yo no lo tengo claro, y me gustaría que me lo demostraran científicamente.

—Me parece perfecto. ¿Pero sabes lo que sucedería entonces?, pues que tendrías que admitir que ese cuerno está afeitado.

—Si fuera así, entonces ya es para volverse loco.

—Ahí voy, ganadero. Si los veterinarios no mienten, y yo estoy convencido de ello, si esos toros estaban afeitados y tú no lo sabías, ¿qué pasa?

YO, NO.—Isaías Vázquez, ganadero tradicionalmente honesto, se ha visto metido en el mismo saco de los habituales del afeitado. «Yo no he permitido jamás que se afeite un toro mío y estoy destrozado por esta noticia», y añade: «Quiero verlo, que me lo demuestren.» Su palabra sería, contra un veredicto serio. ¿Dónde está el misterio? A lo largo de esta charla se busca la luz a tanta confusión. (Foto Jesús NAVARRO)



Como vengo escribiendo desde que apareció la primera relación de ganaderos multados en la temporada del 83, hay en esa lista dos nombres, fundamentalmente dos, que me preocupan, que me desasosiega incluso que estén ahí en el tablón de la pública vergüenza. Son Miura y Tulio e Isaías Vázquez. ¿Qué pintan aquí mezclados con afeitadores reincidentes y pertinaces? ¿por qué diablos entre tanto tratante sin escrúpulos aparecen dos ganaderos tradicionalmente honestos y que no han hecho su cartel a base de claudicaciones?

—Ahí ya no sé qué decirte. Yo sólo sé que en mi casa jamás se ha consentido afeitar un toro, que hemos enviado corridas al matadero por no ceder, que para nosotros el honor es fundamental y que en esa tentación jamás hemos caído, incluso en las épocas de dificultad económica. Con todo eso, yo no voy a venir a Madrid con dos toros tocados, que además ni eran los más ofensivos de la corrida. Y ahora me veo metido en esta vergüenza y estoy destrozado y descompuesto con el mayor disgusto de mi vida. No entiendo nada de lo que me está sucediendo.

—Y además estás sirviendo, junto con Miura, de argumento y pantalla para que se defiendan los que todos sabemos que afeitan constantemente. Porque no me negarás que hay muchos que están en el ajo

—Yo no puedo hablar de los demás; oigo cosas. Pero ni voy a reuniones ni vivo el ambiente taurino y apenas salgo del campo. Nosotros nunca nos hemos apuntado al carro de ningún torero ni nada de eso. Respetamos a todos, pero vamos a nuestro trabajo y nada más.

—Pero ahora, para defensores en casos tan dolorosos y tan extraños como los vuestros, os unís con los que jamás fueron vuestros compañeros de verdad, y en lugar de averiguar qué ha sucedido, os dedicáis al compadreo, al frente común, a sabiendas de que ahí los hay que practican el afeitado. Y todos juntos buscáis la mano negra donde a lo mejor no está. Porque está claro que dudáis del veredicto de los veterinarios...

—Sí...

—Y tenéis reticencias con el senador Arévalo...

—Es que dicen...

—Mira, Isaías, dicen estupideces, y lo que me extraña es que te las creas. Ese senador, que nada se inventa ni patrocina, es un hombre honesto. Los veterinarios ni se inventan nada ni están comprados por nadie. Entonces, Isaías, si hay una redada y pillan a diez individuos con una cartera que no es suya en el bolsillo y se les multa ¿por qué se le echa la culpa a la Policía, al juez o a quien hizo la ley? Tenían algo. Pero puede suceder que en esa redada a uno de ellos —con fama de honrado— sin haber robado le metieran una cartera en su bolsillo para implicarle y sembrar la confusión. Este sería otro problema. Yo no sé quién lo ha hecho; tú me juras que no y me cuesta un mundo no creerte, pero hay manos negras en otras muchas partes. ¿Por qué se quiere atacar a un político serio, a unos veterinarios que nada se llevan de esto y se olvida a los que se dedican a afeitar y que son habílsimos y que lo hacen en un abrir y cerrar de ojos y en cualquier parte y que en el fondo odian a los poquitos que tradicionalmente no habéis cedido? Y yo no afirmo que la mano negra sea la suya. Pero es una injusticia por vuestra parte acusar a quienes no tienen una hoja de servicios sucia cuando en este negocio, y en esta maraña, hay tantos que viven precisamente de este engaño, de este fraude, y a esos los tapáis. De esos no sospecháis. Tú, Miura, y a lo mejor algún otro, no lo habéis hecho o mandado hacer; pero si se demuestra que se ha afeitado un toro alguien metió la mano

¿Dónde está la mano negra?

● Es muy sospechosa esa campaña contra veterinarios y políticos, tapando de paso a los «profesionales» del fraude

¿por qué echáis la culpa a los jueces habiendo tanto chorizo suelto?

—Yo no sé dónde está el error. Por eso quiero que la autoridad me demuestre que esos toros estaban afeitados. Yo estoy seguro que no es así; pues entonces que me saquen de dudas. Quiero verlo porque a mí no me pueden convencer de que he afeitado a un solo toro. Y si me convencen, pues ya entonces no sé qué pensar...

Entiendo su disgusto, y el de algún ganadero más, ante estas maniobras. Isaías tiene un historial limpio, y por eso a todos nos cuesta trabajo creer que consintiera afeitar sus toros. Pero entre su palabra y la de los veterinarios hay un gran trecho y una pregunta en el aire: ¿dónde está la mano negra? Hombre; en muchos de los sancionados esa mano se conoce y tiene nombres y apellidos de barberos profesionales. Pero en casos como Miura e Isaías ¿qué es aquello que a lo peor no conocen ni los propios ganaderos? Su caso merece estudio, tal vez aparte; pero que nadie caiga en el error de pensar que si hay dudas sobre unos pocos el resto está limpio. Eso es lo que pretenden los que están pringados. Y por eso atacan a veterinarios y políticos. A sus cómplices les esconden como si no hubieran roto nunca un plato. Y eso es sospechoso.

MOLES

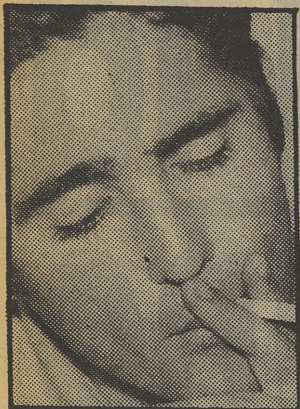
a cuerpo limpio





La AGENDA del taurino

● El pasado martes, 29 de noviembre, aniversario del fallecimiento del fundador de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, Ricardo Torres (Bombita), se celebró a las siete de la tarde, una misa en sufragio de su alma y la de todos los socios fallecidos, en la parroquia de San José, en la calle Alcalá, 41.



● Paco Camino ha declinado unas recientes ofertas para vestir de nuevo el traje de luces en varias plazas americanas. Camino se ha reafirmado en su intención de no torear más que en festivales y en tentaderos. El diestro de Camas no tiene ninguna intención de retornar a su profesión.

● El pintor asturiano Indalecio Sobrino está finalizando un cuadro de Manolo Vázquez, al que el diestro se ha hecho acreedor como autor del momento más artístico de la pasada feria de Logroño.

● Realmente ejemplar es el comportamiento de la Peña Taurina Pepín Jiménez, de Lorca, presidida por el doctor López de Teruel. Se creó en plena euforia profesional de su titular, y ahora, cuando ha pasado horas difíciles el toreo, no sólo no hay deserciones, sino que todos los socios se han unido a Pepín para lograr su «resurrección convencidos de que puede producirse y pronto».

● Ya ha iniciado el borrador de sus populares y prestigiosas conferencias en las matinales de los domingos Tomás Marín «Thomas», presidente de la Peña el 7. Tomás, que se ha puesto muy alto el listón, quiere en esta nueva edición superarlo, o cuanto menos igualar la calidad de ciclos anteriores. Y Tomás ya ha iniciado los primeros fichajes de oradores taurinos.

● El matador de toros granadino Sacromonte es un espada que torea poco, pero que cumple con éxito en todas sus actuaciones. Sacromonte, consciente de las dificultades que hoy día existen para lograr contratos, ha decidido prepararse con más fuerza que nunca para aprovechar los primeros contratos de la próxima temporada, y arrancar con fuerza en Barcelona y Madrid.

Las 20 en espadas



1.—¿Qué dice tu carnet de identidad?

—Mi nombre: José Hernández Rojas, y no pone nada de El Melenas. Y dice que nací en La Línea, el 3 del 11 de 1952. El número es el 27.204.915. Hijo de Antonio y de Dolores. Grupo sanguíneo: O positivo. Y hay también una foto en la que me han sacado más feo de lo que soy.

2.—¿Quién manda en la fiesta?

—Los empresarios, sin duda.

3.—¿En qué plazas toreas más agusto?

—En Madrid y en Valencia, y si me dejaran, en todas...

4.—¿La plaza que más da y más quita?

—Madrid. Ahí, te salvas o te hundes.

5.—¿Exclusivas o competencia para los toreros?

—Radical: Competencia. A los que no estamos en el banquete nos hacen mucho daño. Ellos se lo guisan y ellos...

6.—¿Cuántas plazas debería llevar un empresario?

—Una. Máximo, dos.

7.—¿Núñez o Victorino?

—No he toreado de ninguna. A mí lo que me echen...

8.—¿Ganadería que más te gusta, y la que menos?

—Me gustan casi todas. La que menos la de Palha, que maté una que me trajo loco...

9.—¿Ordóñez o El Cordobés?

—Me van los dos...

10.—¿Chopera o Balañá?

—Yo me quedo con Chopera, sin olvidar a Balañá.

11.—¿El mejor y el peor empresario?

—El mejor, Chopera. El peor, Camará.

12.—¿Tres varas o monopuyazo?

—Tres al que lo necesite. Los que yo mato casi siempre las aguantan.

13.—¿En puntas o afeitados?

—En puntas. Y, además, yo no sé lo que es matar un toro arreglado.

14.—¿Quién es el responsable del afeitado?

—Las exclusivas, los monopolios.

15.—¿El mejor torero en activo?

—Yo respeto y admiro a casi todos.

16.—¿Qué críticos lees o escuchas?

—Yo leo a todos; pero a los que más sigo son a Molés, Zabala y Carabias.

17.—¿Felipe o Fraga?

—Yo soy anti político. Si no me arrimo voy a estar tieso con los dos. Y si me arrimo, ¿qué más me da?

18.—¿Quién se lleva el dinero de la fiesta?

—Los empresarios. Yo, desde luego, no...

19.—¿Defínete como persona.

—Demasiado bueno. Por eso estoy donde estoy.

20.—¿Como torero.

—Creo que puedo ser importante; pero no me han dado margen suficiente.

La AGENDA del taurino

● Curro Romero está dispuesto a actuar, un año más, cinco tardes en la feria de Sevilla. El diestro de Camas tiene a Sevilla como único objetivo. Y tan sólo aceptará, a más de actuar en la Maestranza, algún contrato en Andalucía y la posibilidad de «sacarse la espina» en Madrid.

● Ya está apalabrado el primer contrato para la feria de la Magdalena en Castellón. Se trata del novillero local, aunque nacido en Cádiz, Alvarito Amores, que tiene gran ambiente en la capital de la Plana. Amores actuará en la novillada de feria. Y también será contratado para las fallas de Valencia.

● Antonio Camarena, aquel novillero que empezó con tremenda fuerza y que cortó su temporada por una lesión y una dilatada operación, quiere intentar de nuevo su escalada. Ya está curado de sus dolencias y a principios del nuevo año hará el paseillo en Madrid y Sevilla.

● Una vez que dejó a los Choperitas y no firmó con Paco Gil, todo parece indicar que Francisco Rivera Paquirri va a ir por libre en la próxima campaña con su ex cuñado, Juan Carlos Beca Belmonte, como hombre de confianza.

● Toros de Ibán, Cuadri y Jaral de la Mira serán los que se lidien en las tres corridas previstas para la feria de Castellón, la primera del año junto con la de Valencia.

● Pedro Somolinos, un torero artista que causó excelente impresión en la feria de Valdemorillo, se quedó sentado y sin torear durante toda la temporada. Somolinos, aunque tiene motivos para desmoralizarse, espera que este año no sólo le repitan en Valdemorillo, sino que Chopera le dé una oportunidad temprana en las Ventas.

● Tras dos años de auténtico calvario, Macareno estará listo para regresar a los ruedos en la nueva campaña. Macareno tiene la promesa de Chopera y de Canorea para actuar en las plazas de Madrid y Sevilla.



● Dámaso González, en su nueva etapa con Paco Gil, está dispuesto a actuar en la Feria de Abril dos tardes, una sería la de Miura, y tres en San Isidro, aceptando incluso la corrida de Victorino. Dámaso parece dispuesto a revalorizar su cartel.

Pelé-Melé Dialoguillo.

—¡Requeteamadísimo Melé!
—¡Pelé de mi esfenoides!
—¡Llegó la hora!
—¿Cuál?

—La del P.A.G.R.A.N.F.I.B.R.A.C.O.N.P.I.C.A. ¿Está claro...?

—Déjate de siglas, falseadillas y abreviaciones, y hablemos en agua de Lozoya, sin cloro.

—¡Claro! No hay disculpa, ahora, de falta de tiempo para poner en su sitio y sitio al toreo. Al estilo de la puntualidad en la fiesta brava y la precisión con que se ordenan y realizan la suertes, con más o menos lucir, contra los remediables males de la fiesta hay que ir...

—Resumámoslo como en tercios de lidia y busquémosle soluciones prácticas. Primer tercio: naturalmente, el fundamental picar. Hay que aligerar el peto restándole crueldad a la puya y medir los efectos del picar, no por igualatorio número de varas fijas a poner, si no por lo que cada vara puesta, con poco riesgo casi todas, disminuye el poderío del toro.

—Venga el moquero para cambiar.

—Los subalternos de a pie tienen que correr al toro, de salida, a una mano; suprimir pausas en las salidas de los picadores con alocado lidiar de ida y vuelta y suprimirse esos burladeros «del 7», que descuernan, despuntan, escobillean y parten defensas, y al que desde adentro de esos burladeros saque el cuco pico del capote y estrelle a los toros...¡que se entere...!

—Hasta ahora estás cortando orejas entre ovaciones.

—Sigamos. Hay que acortar el tiempo de dar los avisos porque se puede dar el caso de estar un espada catorce minutos y medio dando vulgarísimos, aburridísimos rechazos y más rechazos, rematados, antes de sonar el tercer ¡tarar! de un bajonazo y que no haya oreja cortada sin digno remate de por lo menos discreto matar, clavado allá arriba, arribita el estoque...

—Y del aserrín, aserrán, ¿no dices nada?

—Lo digo todo: ¡Fulminarlo!, caiga quien resbale o costalee. Sin cientifismos lentísimos a toro muerto, posible rabo cortado, y engaño cumplido. A la vista de pitones más que, naturalmente, romos, toro rechazado, multas y multazos, y entierro temporal de divisa, multados empresa, mayoral, enchiquerador, transportista, espada, apoderado, y por hoy... ¡basta! ¡Viva la P.A.G.R.A.N.F.I.B.R.A.C.O.N.P.I.C.A.! ¿Está claro?

BUZON ABIERTO

Obras son amores

Soy un aficionado a la fiesta, leo casi todo lo que se publica y escribe; casi todo, porque hay algunas publicaciones o algunas firmas que no me interesan por estar comprometidas o por su falsaria trayectoria. Estoy, naturalmente, al lado de los críticos independientes y he visto con cierto asombro cómo en la encuesta de la última semana se unían al carro de la denuncia algunos críticos que hacen muy poco en favor de la integridad de la fiesta. De los seis encuestados: Mariví, Zabala, Campos de España, Nava-lón, Molés y Vidal, los citados en segundo y tercer lugar tienen buenas palabras de lucha, pero sus obras no se corresponden siempre a sus palabras. Y hay que ser consecuentes. O sea: que cuatro sí que hablan y hacen, y dos hablan y hacen menos. Me refiero a ustedes, don Rafael y don Vicente.

Francisco Leal Madrid

Parada a Madrid

Quiero, si me permiten, como aficionado gaditano que soy, aunque residente en Alcalá de Henares, preguntarle al empresario de Madrid, señor Chopera, por qué no contrata al

torero José Luis Parada, al que este año he visto torear como pocas figuras son capaces de hacerlo. ¿Tiene algo en contra de este torero el señor empresario? A ver si le ponen la próxima temporada.

Andrés Tirado Alcalá de Henares

El escenario de Talavera

Acudó habitualmente a las corridas de Talavera, y este año presencié el escarnio y la verbena de los toros del ganadero Buendía, que eran impresentables, y se levantaron las protestas de la afición. Será un ganadero que tiene toros bravos, pero los presenta de pena y cargados de sospechas en sus pitones. Por eso me extraña que ahora se meta contra el senador Arévalo y los veterinarios que le han castigado, como si estos señores tuvieran la culpa de lo que él hace. Estos señores defienden la fiesta y al público y el ganadero Buendía si tiene dudas podría preguntar a los aficionados de Talavera, y aquí en Toledo también nos ha lidiado toros que eran una afrenta.

Manuel Santamaría Toledo

N. de la R.—Rogamos a los lectores que envían sus cartas que éstas no excedan las quince líneas, para así evitar el resumir-las. Y que pongan en los sobres: TOROS-PUEBLO, suplemento de los miércoles. Diario PUEBLO, calle Huertas, 73. Madrid.



TOROS

**El gitano que
cautivó en Méjico**

Cagancho se apaga...

JUAN POSADA

Joaquín Rodríguez (Cagancho), matador de toros gitano, figura allá por los años treinta, octogenario ya, y enfermo en Méjico, país que lo acogió con entrañable afecto y admiración, salta a la actualidad taurina a causa de la grave enfermedad que padece, que hace temer por su vida.

El torero, poco conocido por los nuevos aficionados a causa de su ausencia de España desde hace mucho tiempo, fue un caso insólito en la profesión en época en la que por la dureza de las reses el toreo era más de dominio y eficacia que artístico. Cagancho, junto con Gitanillo de Triana, fue un auténtico virtuoso en el manejo del capote; ambos llegaron a sublimar el estilo impuesto por el mismísimo Belmonte, superándolo con creces.

Diestro de poca técnica, sólo la necesaria, basó su quehacer en la plasticidad que imprimía a sus lances ante el toro. Muletero heterodoxo no mantuvo una línea clásica ni premeditada; los cortes, desplantes y gracia ante la cara del toro prestaron a sus formas el sello inconfundible de lo genial. El no

necesitaba de las artes técnicas para emocionar a los espectadores, le bastaba su forma de hacer, distinta y personalísima.

Genialidades

Profesional irregular, sus tardes aciagas, que también prodigó, casi siempre se veían salvadas en el último momento con un quite prodigioso o una estocada perfecta, otra de sus admirables genialidades. El gitano, sin alardear de valor — más bien todo lo contrario — realizaba la suerte suprema prestándole a la acción, difícil y arriesgada, la gracia artística de su temperamento. Marcar los tiempos con lentitud y recreo no es cosa fácil en ese trance, que Cagancho salvaba con irreprochable perfección y belleza.

Para mí tiene un especial recuerdo, ya que la primera vez que actué en un tentadero — con nueve años de edad — el gran gitano me llevó de la mano. Desde que lo vi aquel día me prendó su forma especialísima de llevar el traje campero y la prestancia que aportaba su figura, grácil y fibrosa. Fue para mí un modelo de cómo debía comportarse un torero en trance, y él, no sé si por la escasez de

valor ciego o la abundancia de sensibilidad, parecía estarlo siempre ante el toro.

Dura competencia

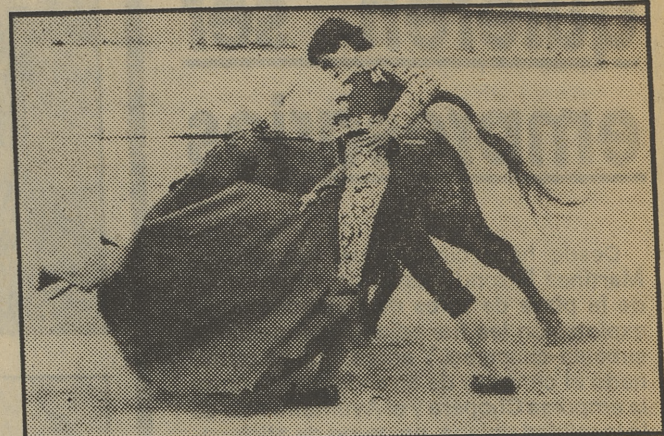
A diferencia de la inexistente competencia que no practican los matadores actuales, Cagancho tuvo que soportarle y sobrellevar en época de toros grandes y con peligro y ante toreros con técnicas depuradas y valor probado: Marcial Landa, Domingo Ortega, Valencia II y tantos otros esforzados dominadores. Destacó como artista en momentos en los que practicar la estética y la filigrana en discusión con diestros recios y técnicos era una heroicidad; por eso fue una auténtica figura del toreo, digno sucesor del iniciador de la inspiración artística ante un toro, Rafael el Gallo.

En Méjico, donde el toreo florido y preciosista favorecido por la docilidad del toro azteca estaba en boga, produjo una gran impresión, que pronto se convirtió en admiración, cariño y respeto. «El gitano de los ojos verdes», como le llamaban, asentó sus reales en aquel país, donde es considerado poco menos que como una gloria nacional, que ya es difícil en tierra extranjera.

Emilio Muñoz

«Me acooplejo en las Ventas»

● «No viajo a América porque ya no es negocio»



MIGUELA. MONCHOLI
Fotos LEO

Emilio Muñoz es uno de los pocos toreros de ferias que no viajan a América este invierno.

—No voy — explica el trianero — porque aquello no está bien ni en actuaciones ni en dinero. Te pagan poco más o menos que en España y los gastos son muy superiores. Por eso no me compensa el viaje. América está dejando de ser rentable.

Pasa el invierno taurino tranquilo, en su Sevilla, con la familia; acabó la «mili», tiene casi novia y mucho tiempo para pensar.

—Lógicamente, echo las cuentas de lo que ha sido mi temporada: he actuado en sesenta y dos corridas; he cortado setenta y nueve orejas; empecé bien; luego llegó la cornada de Sevilla, el bache de Madrid, y a la postre creo que arreglé el año con buenas actuaciones.

—¿En lo económico?

—La temporada ha sido buena, quitando, claro, el palo de Hacienda, que esa es una cornada de la que no te escapas...

—Desde el ruedo, ¿en qué momento está la fiesta?

—Creo que este año hubo un grupo de toreros que empezaron apretando las clavijas, y hubo que arrear; luego,

los toros han dado mucha leña, y el ambiente está muy serio, y hay que llegar a la conclusión que hay que dar la cara, y el que no esté dispuesto, mejor es que lo deje. Estamos en un momento en el que los toreros debemos ser muy responsables.

—¿En qué has invertido los sudores de la campaña?

—En un piso, en mis herramientas de trabajo...

—Comprar fincas es ya casi un sueño imposible...

—Es muy difícil ya ganar para un cortijo, como sucedía antes. De todas formas, yo soy poco de campo, y, como dice el dicho, el campo, para los lobos. Hombre, el dinerillo que tengo lo guardo, y espero alguna cosita buena para mejorarlo.

Tiene veintinueve años, toda una vida por delante, y ya piensa en el próximo año.

—Yo quiero coger de una vez por todas la vara de mando, que es la ilusión de todo profesional. Y sueño con conquistar Madrid ya de una vez...

—Ahí pinchas, Muñoz; se te resiste las Ventas...

—Es verdad. Y es como una obsesión: cuando me meto en aquel hoyo me acooplejo; llevo cuatro años acudiendo a Madrid, y en siete u ocho tardes sólo he dado una vuelta al ruedo. Espero que se me pase ese miedo a las Ventas y con una buena tarde todo quede arreglado.

Colaboración

Recuerdo de Rafael Duyos

En esta sección abierta de «Toros-PUEBLO», creada para todos aquellos escritores, comentaristas, críticos taurinos, jóvenes o veteranos, que tengan algo que decir, ocupa hoy esta tribuna Antonio Invernón Barea, recordando al poeta Rafael Duyos, que dedicó parte de su obra a la fiesta de los toros.

Dicen que era un hermano, su sacerdocio, y así tituló Manuel Alcántara su artículo necrológico: «Hermano Rafael». Ser hermano equivale a decir ser bueno, y esta bondad del hombre es, aparte su obra, pasada por el cedazo de la crítica, lo que queda a la postre de los hombres que hemos conocido y admirado. Y es verdad, y en ellas buscan la esencia, que es el ser, por encima de la existencia, que es el vivir, siempre condicionado por los avatares del devenir humano, que es la vida. Rafael Duyos se ha muerto del corazón, y él, médico, no ha tenido medicina.

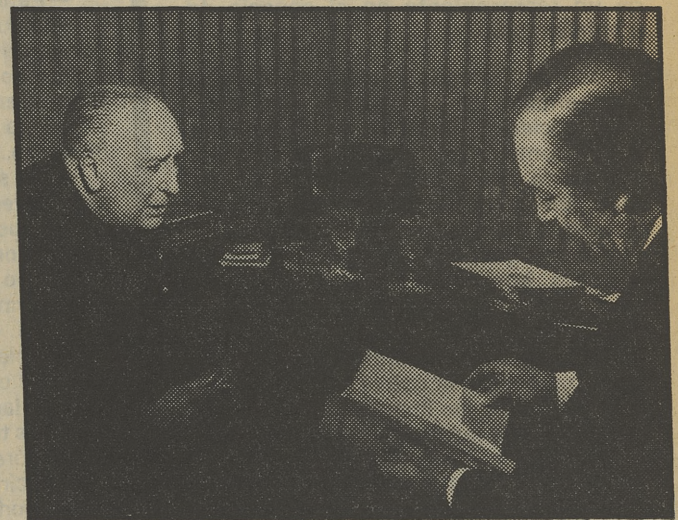
Rafael Duyos, valenciano de flores, poeta amoroso y taurino, esa afición y ese canto a los valores de la fiesta que él llevaba muy dentro desde ese Levante mediterráneo como una luz de Sorolla impregnada en un cartel de toros, era un poeta muy pulcro y delicado, sobre todo en su poesía amorosa, que buscaba como un hombre enamorado de lo que es la esencia de la vida: el amor y todo lo que tuviera un aura de versos, y entre esos amores estaba la fiesta de los toros, tan querida por él.

No era exclusivamente un poeta taurino, como no lo ha sido nadie; de ahí que al escribir de él hablemos también de su literatura. González-Ruano, en su ya clásica antología, dice de Duyos: «Hay en este poeta un evidente nervio romántico que anda como un cable subterráneo debajo de sus formas y de los contactos, mejor que influencias, de

Lorca y Alberti.» Como vemos, tenía reminiscencias de Lorca, granadino, y de Alberti, gaditano, poetas neopopulares que cantaron la fiesta de los toros desde su andalucismo y convivieron con los toreros, especialmente Ignacio, donde encontraron esa calidad humana y culta que les hizo desvivirse en llantos a la muerte del «bien nacido».

Es claro que Rafael Duyos siente esta llamada de la fiesta, sembrando poemas arábigo-andaluces, de valenciano que siente el resplandor de la hoguera sentimental y estética del toreo. En su libro esencial «Los ángeles hacen palmas» se nos muestra lírico y enamorado, con una metáfora rica en imágenes, esas imágenes que se suceden en los cosos como algo sobrenatural y único que a ningún poeta puede escapar. La fiesta alguien la tachó de pandereta, como algo retrógrado, ignorando que es la esencia misma de la condición costumbrista de los españoles, y, por lo tanto, como dijo el doctor Marañón, que sentía el misterio, esa pandereta tiene que seguir sonando, pues es médula del sentir de nuestro pueblo. Sentir viene de sentimiento, y el sentimiento es el alma en misticismo que supo bien verlo Rafael Duyos al inspirarse en la grandeza del toreo.

Si García Lorca viviera
qué romance compondría
sobre tu estampa torera.



Rafael Duyos, en una de sus últimas entrevistas en Televisión, en el programa «A fondo». (Foto ARCHIVO)

En estos tres versos maravillosos compilo su poesía taurina. Versos en un terceto, como en una soleá, dedicados a aquel torero, El Albaicín, gitano y raro, que se vestía diferente, y en sus gestos, en esa diferenciación que lleva el gitano en su sangre, un gitano legítimo, que diría Federico.

El hermano Rafael se nos ha muerto. La poesía llora, y el toreo, también. Y llora el toreo porque los que lo amamos y sentimos sabemos agradecer a los demás lo que hicieron por él. Hacer por el toreo es denunciar los fraudes con verdad y valentía, enriquecerlo con la prosa literaria, ir a los cosos para mantener la llama viva de la afición, leer con goce cosas de toros, y, en el caso de los poetas, su inspiración en la décima o el soneto, en el llanto elegiaco, toda la riqueza subyacente que queda como diamante esmerilado de esa gracia que ellos, adivinos del mundo, saben ver como nadie. Y eso hizo Rafael Duyos, valenciano de flores, médico y sacerdote, poeta que vio una luz y una gracia en los ruedos. Esa luz que él habrá visto ahora ante Dios...

Antonio INVERNÓN BAREA

En Calahorra (Rioja)

Los aficionados quieren ser empresarios

Desde hace cinco años, los señores Martínez Elizondo han sido empresarios de la plaza de toros de Calahorra, cuya explotación les fue adjudicada mediante subasta-concurso. Y ahora, que ha terminado el contrato de arrendamiento entre la empresa Chopera y el Ayuntamiento de la localidad riojana, un grupo de aficionados ha saltado a la palestra para llevar a cabo la idea que ya estaban madurando desde hace tiempo de constituir una sociedad para organizar todos los espectáculos taurinos que allí se celebren. Lo hacen —dicen los promotores Miguel León, José Mari Antoñanzas y José Ignacio Calleja— solamente con la intención de que los beneficios redunden en Calahorra y en cualquier tipo de acciones benéficas si fuera necesario.

Contactos entre la sociedad a constituir y el Ayuntamiento

Los primeros pasos ya los han dado los futuros accionistas con el Ayuntamiento de la ciudad, que se han limitado a una exposición de intenciones, y parece ser que dicha idea les ha gustado. Con el Club Taurino no han podido cambiar impresiones por el momento, pero creen que los contactos con su junta directiva serán positivos, porque la sociedad a constituir es independiente, distinta y no hay motivos que les impidan colaborar.

Fines totalmente altruistas

La futura sociedad, abierta hasta su constitución, no permitirá un mayoritario número de acciones en manos de un solo accionista, con el fin de evitar privilegios a la hora de tomar decisiones. Se quiere captar un mayor número de socios para que sea menor la cuantía a aportar. Y han pensado en reservar una acción al Ayuntamiento calagurritano, para que así tenga un representante en el consejo de administración.

Como la plaza de toros de Calahorra ha sido rentable en los últimos diez años, esta sociedad legalmente constituida tendrá como únicas y exclusivas finalidades la de ser totalmente altruista, es decir, sin ánimo de lucro; la de que los beneficios de la feria reviertan sobre ésta para conseguir mejora y realce. Otros objetivos son: ampliar el número de festejos, no partir la feria, cubrir los seis días de fiestas, revitalizar el festival benéfico, organizar una miniferia en las fiestas de marzo, colaborar con el Ayuntamiento en la mejora de las instalaciones y evitar en lo posible la subida de las localidades.

Todo esto viene a ser lo que se han propuesto un grupo de aficionados calagurritanos por dignificar la fiesta de los toros y elevar de rango a su ciudad. En una palabra, que en el futuro su dinero no se lo lleve ningún mercader del toro.



José María Recondo confía en el gitano

«Paula es todo poesía»

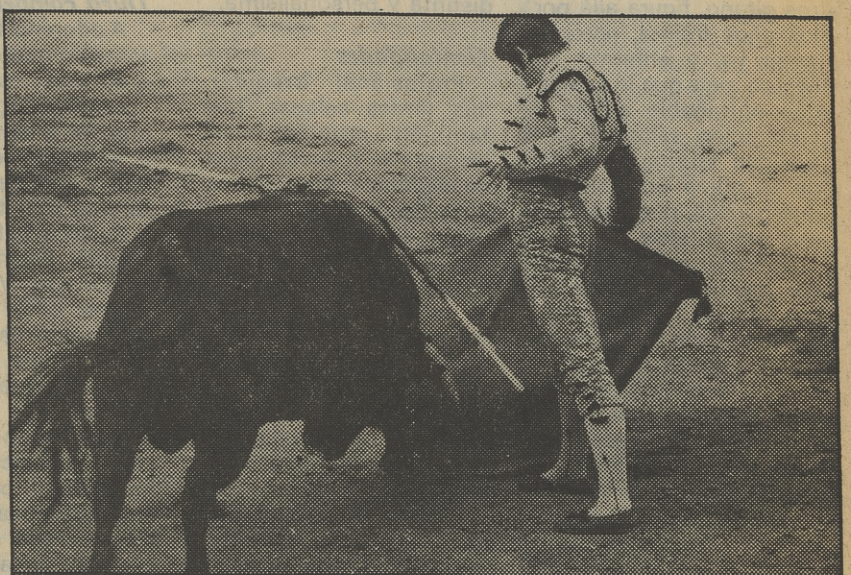
- «Está seguro que el 84 será su año»
- «Los empresarios no dejan sitio a los apoderados»

Jerez y en Sevilla. Y supongo que Manolo Chopera lo contratará para San Isidro.

—El último año no fue así...
—Efectivamente; pero fue de acuerdo mutuo. Rafael no estaba bien; lo vimos en Sevilla; no había cogido el ritmo y la confianza, y era prudente no ir a Madrid. Pero este año va a ser distinto. El es un hombre que casi nunca se pronuncia tajantemente sobre nada, y, sin embargo, repite cuando se lo preguntan que éste va a ser su año. Y de verdad que vive para esto, aunque en las tardes que está mal pueda parecer lo contrario. Ahora lo importante



PAULA, MIEDO Y ARTE. El gitano Rafael, torero desconcertante, de arte o miedo, tiene su mayor encanto y su mayor cruz en la sorpresa. Desde el mitin y la carrera alocada «perdiendo los papeles» hasta el toque inspirado para componer un instante imborrable. Ahí tienen las muestras de un Paula compuesto o descompuesto. (Fotos LEO).



F. V.
Foto LEO

José María Recondo, veterano luchador, apoderado impenitente, descubridor de figuras, comienza a estar fatigado tras veinticinco años de apoderamiento.

—Como todos los empresarios son apoderados —afirma Recondo— tenemos poquísimo terreno para trabajar. Ya ves: llega un nuevo empresario, Paco Gil, y al tiempo que suma plazas ficha a toreros. Total, que luchar en vanguardia y a pecho descubierto es casi imposible y, por tanto, hay que amoldarse y hacer tu guerrita en retaguardia. Por eso yo ando más o menos cómodo con Paula y con Víctor Mendes.

—Paula sigue...

—Sigue y seguimos juntos. Llevo una pareja de toreros, dos mercancías diametralmente opuestas. Víctor Mendes es un todoterreno, y Paula es todo poesía...

—Una poesía que se quiebra mucho, Recondo..., y que a veces no rima.

—Ya sabemos cómo es Rafael; pero estos toreros son necesarios; una raza que habría que cuidar casi a perpetuidad. Ya sé que no son el cimientito de la fiesta, pero sí el adorno necesario de este edificio. La última temporada toreó poco; pero ahí está la faena de Málaga, que ha resultado imborrable y con la que se han volcado poetas y escritores...

—¿Y las empresas y los públicos?

—Nos tratan bien. Ya conocen a Rafael. Hemos toreado poco, sólo diez tardes; pero debo decirte que ocho fueron en festejos de categoría y con un buen dinero. Económicamente, para mí, ha sido hasta rentable, y moralmente ya lo cuenta Manolo Chopera por ahí cuando dice, y es verdad, que «sólo con esa faena Recondo encuen-

tra justificado un año de apoderamiento».

—¿Paula piensa en retiradas, en despedidas...?

—No. Todo lo contrario. Rafael tiene unos cuarenta y cuatro años; es joven y está muy ilusionado. Está logrando superar sus problemas en las piernas, y con esa confianza, si un toro le embiste, saca bondad y va y viene en cualquier momento, no te digo que le pegue cien pases, pero sí veinte para no olvidarlos.

—¿Cómo tenéis planteada la próxima campaña?

—El Domingo de Resurrección actúa en Málaga, donde tiene ahora el máximo cartel, y luego, lógicamente, toreará en

sería que comenzara con fuerza en Málaga, plaza a la que va a salir muy confiado, y si tiene fortuna en Sevilla, esperamos que en Madrid vuelvan a ver al Paula inspirado.

—¿Piensas en nuevos toreros?

—Tal y como está esto, no me atrevo. Hace poco me han ofrecido a un sobrino de Miguelín, pero empezar de nuevo, tras veinticinco años de lucha, me empieza a asustar, porque en el fondo yo ya estoy a punto de tirar la toalla, aunque todavía haga mis guerras desde la retaguardia.

Recondo, uno de los últimos románticos, luchador, vasco y poeta, sueña con que el próximo año vuelva a rimar al difícil toreo del gitano Paula.

IMPACTO Churras y merinas

MOLES

Mal está que las churras y las merinas de la crítica anden a topetazos. Aunque al fin y al cabo son especies diferenciadas dentro de la fauna escribidora y, por tanto, sus criterios opuestos pueden chocar. Pero es mucho más triste que cronistas independientes se enzarzen entre sí. No porque ésta no sea una práctica válida, tradicional y hasta saludable, que lo fue siempre dentro de los cauces del respeto, sino porque de estas justas diferencias de opinión siempre se aprovechan los peores del otro bando. ¿No veis lo que sucede con las sanciones a Miura o a Tulio? Pues que al calor de un nombre prestigioso puesto en entredicho se «cargan de razón» quienes están cargados de porquería. En la Prensa: lo mismo. Miura y Tulio deben estar con los «legales» que sirven al público y no 'abanderar la sinrazón de los que tienen una trayectoria contraria a la suya. A Zabala, lo mismo le digo.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

**TELE
PUEBLO**

Coordinado
por Antón
OLIVER